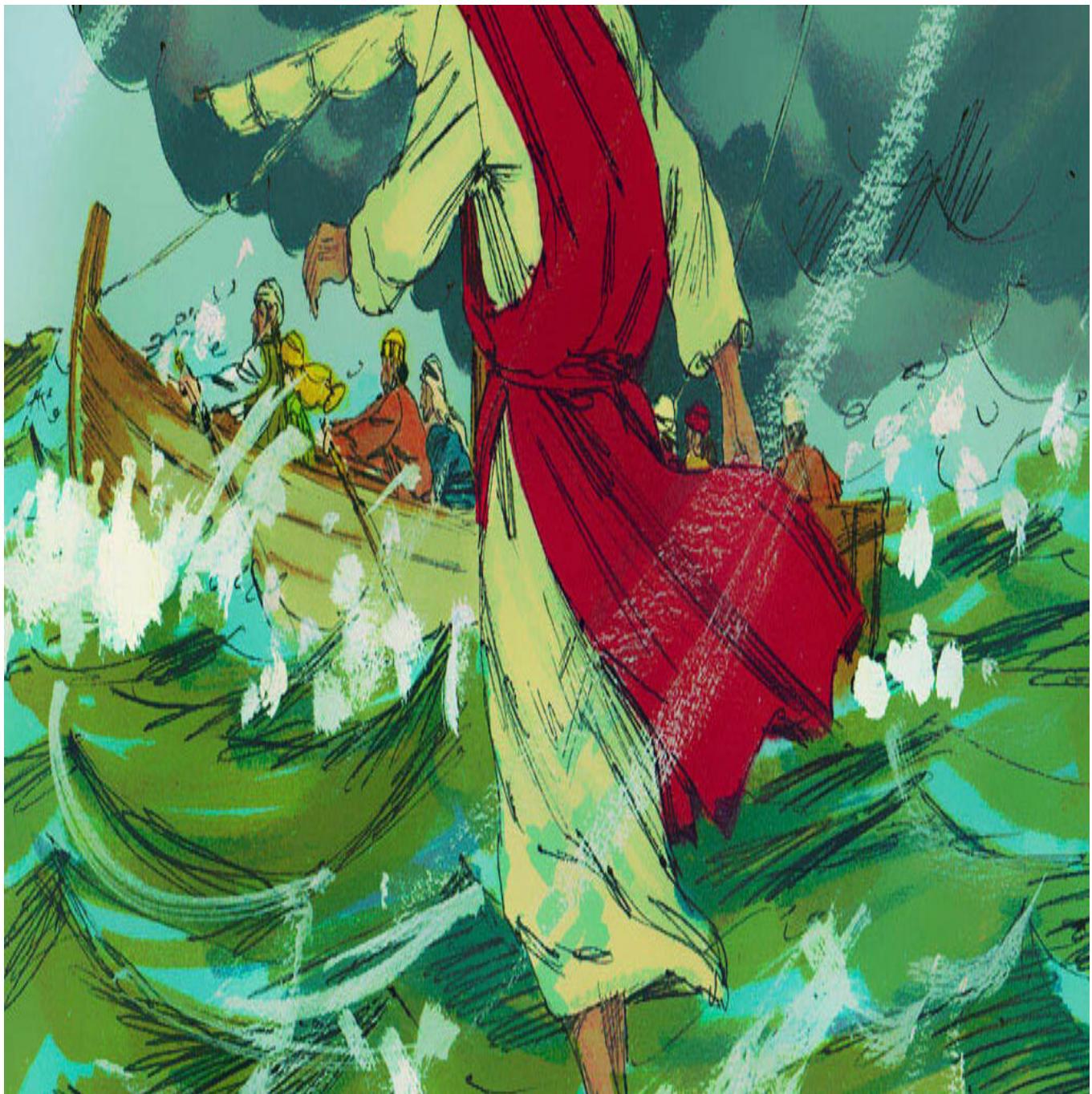

Matutina para Mujeres | Jueves 26 de Octubre de 2023 | Un viaje sÃ³per expreso

DescripciÃ³n



Un viaje sÃ³per expreso

HabrÃ¡n remado unos cinco o seis kilÃ³metros, cuando vieron a JesÃºs que caminaba sobre el lago y se acercaba a la barca. Les entrÃ³ mucho miedo. Juan 6:19, BLPH.

Juan incluye un milagro extra que los demás evangelios no presentan en esta historia: la rapidez con que llegaron a la orilla cuando JesÃºs entró en la barca (Juan 6:21). JesÃºs pidió a sus discípulos que fueran a Betsaida, pero ellos se dirigieron a Capernaum (Marc. 6:45; Juan 6:17). Cuando desembarcaron con JesÃºs, llegaron a Genesaret (Mat. 14:34). Betsaida está en la parte noroeste del lago, Capernaum está entre Genesaret y Betsaida, y Genesaret está ubicada hacia el oeste. Dios tiene un Betsaida para ti, un norte en el mapa de tu destino. Tus miedos o dudas te desvían y terminas el viaje en lugares no planeados. Cuando las tormentas de la vida desvían tu rumbo, invita a JesÃºs a tu barco, porque siempre tendrá una mejor alternativa.

Los discípulos habrÃ¡n avanzado solo cinco o seis kilÃ³metros después de remar entre seis y nueve largas horas en la oscuridad y entre la furia de las olas. JesÃºs los alcanzó caminando sobre las tormentosas olas y les dijo: «¿Yo soy, no Tú?» (Juan 6:20). La actitud de los discípulos cambió, el miedo y el enojo inicial se habrÃ¡n esfumado, y estaban dispuestos a recibirla. Cuando te empeñas en hacer tu voluntad, JesÃºs respeta tu independencia hasta que extrañas su presencia; pero si se lo pides, te abre un camino expreso en medio de cualquier tormenta.

JesÃºs entró en la barca y enseguida llegaron a Genesaret (vers. 21). El tiempo desperdiciado luchando con olas mortales fue redimido. Apenas hubo tomado JesÃºs su lugar en el barco, el viento cesó, y enseguida llegaron a la tierra donde iban. La noche de horror fue sucedida por la luz del alba. Los discípulos, y otros que estaban a bordo, se postraron a los pies de JesÃºs con corazones agradecidos, diciendo: «Verdaderamente eres Hijo de Dios» (DTG, p. 346).

Inviertes demasiado tiempo siguiendo tus propios planes, tratando de llegar por tus propias fuerzas. Solo logras remar en el mismo lugar, sin resultados, y te frustras. JesÃºs aparece en circunstancias inimaginables y en instantes tu rumbo mejora, quizás no conforme al destino planeado por ti, sino al elegido por JesÃºs, y seguramente mejor.

Todos los obstáculos que te frustran serán superados y llegarás a puerto seguro. Aunque la noche sea oscura y las olas parezcan destruir tu embarcación, anima: JesÃºs va contigo. Por larga que sea la noche, la mañana vendrá, tus miedos se convertirán en asombro y deleite.